



EVOLUCIÓN DE LA ACTIVIDAD SECTORIAL EN REGIONES: INACOR

Es bien sabido que el sector construcción es una suerte de “termómetro” que refleja el pulso de la actividad económica en general. No obstante, debido a la estructura de su cadena productiva, tiene mayor volatilidad que el resto de los sectores de la economía. En efecto, se constata siempre que cuando a la economía le va bien, a la construcción le va muy bien, y cuando a la economía le va mal, a la construcción le va peor. Esta estrecha relación entre la economía y la construcción a nivel nacional también se observa a nivel regional, tal como se constata en el Índice de Actividad de la Construcción Regional (Inacor) elaborado por la Gerencia de Estudios de la CChC, el cual – a diferencia de otros indicadores disponibles – entrega información cuantitativa mensual sobre el desempeño de la construcción a nivel regional.

Así, al observar los registros del Inacor desde el último trimestre de 2008 y en lo que va transcurrido del presente año, se aprecia que la actividad de la construcción disminuyó sustancialmente en casi todas las regiones. Escaparon a esta realidad aquellas regiones en las cuales las crecientes inversiones del sector minero –complementado en ocasiones por la actividad del sector energía– impulsaron la actividad sectorial. Particularmente, las regiones que acumulan a octubre de 2009 una caída anual de la actividad sectorial son: Atacama (-21%), Valparaíso (-5%), El Maule

(-5%), La Araucanía (-11%), Los Lagos (-3%), Magallanes (-32%) y Metropolitana (-20%). Esto tiene su explicación en la fuerte contracción observada en todos los componentes del indicador regional (despachos de cemento, empleo sectorial y solicitudes de permisos de edificación), lo que a su vez se debió a la paralización de obras tanto de edificación como de infraestructura y a la postergación de una importante cartera de proyectos de inversión productiva privada. Por ejemplo, el sector construcción de la región de Atacama estuvo afectado, entre otros factores, por la postergación de la inversión de US\$600 millones asociada al proyecto minero El Morro de Xstrata Cooper y de la inversión de US\$300 millones del proyecto Pascua Lama en la misma región; en los Lagos, destaca el aplazamiento de la nueva central Neltume de Endesa S.A. por un monto de US\$13 millones; y la prórroga de US\$77 millones relacionados con el emblemático proyecto inmobiliario de Costanera Center en la región Metropolitana.

Si bien a partir del tercer trimestre del año las expectativas económicas de empresarios y consumidores han mostrado señales de recuperación y los efectos de las políticas monetaria y fiscal anticíclicas, aplicadas desde finales del año pasado, ya se habrían materializado en un alto porcentaje, gracias al Inacor sabemos que hay regiones cuyo proceso de recuperación será más lento: Atacama, Bio Bío, El Maule, La Araucanía, Valparaíso, Magallanes y Metropolitana.

La escasa inversión privada en estas zonas, debido, en gran parte, a la paralización de obras, ha repercutido en el magro desempeño de los indicadores parciales del Inacor. Por ejemplo, en la VIII región la reducida demanda de materiales para la construcción y el menor empleo sectorial es coherente con la postergación de US\$23 millones en construcción que se destinarían al aumento de producción y mejoras tecnológicas y ambientales del sector industrial. No obstante, la buena noticia es que en octubre fueron menos las regiones que experimentarían números rojos en sus tasas de crecimiento anual, coherente con la menor caída observada tanto en el empleo sectorial como en la demanda de insumos para la construcción, a lo que se suma el efecto esperado para el sector: la iniciación del proyecto inmobiliario Costanera Center. **EC**



Byron Idrovo
 Analista Económico
 Gerencia de Estudios